

Sobre la docencia del griego antiguo y del latín clásico en la FFyL

Mtro. José David Becerra Islas
Mtra. Ma. de Lourdes Santiago Martínez
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Se dice que aprender griego y latín es un ejercicio de (re)estructuración mental que nos proporciona una capacidad de análisis, y que este ejercicio es equivalente a aprender lógica o matemáticas; luego entonces, aprender griego y latín es un ejercicio de inteligencia con un valor formativo que provoca la capacidad crítica en el estudioso de la cultura clásica. Dicho así, parecería que quien estudia griego y latín adquiere, sin más, esta habilidad intelectual y a decir verdad, hay casos en los que sí, pero no en la generalidad de los estudiantes, porque aprender griego y latín es un proceso que exige un alto conocimiento de la estructura de la lengua materna, aptitud para aprender lenguas y capacidad para concentrarse por periodos muy largos. Ésa es la parte de responsabilidad del estudiante pero, ¿cuál es el papel del docente en este proceso de enseñanza aprendizaje del griego y del latín? En el contexto de la revisión del plan de estudios de la licenciatura en Letras Clásicas de la FFyL, vigente desde 1997, nos hemos planteado tal pregunta y hemos considerado necesario reflexionar sobre ¿cómo estamos enseñando griego y latín y para qué? ¿con qué recursos didácticos contamos? y ¿cuál es la utilidad de los mismos?

Como profesores de griego y de latín buscamos, a partir de nuestra experiencia docente, establecer un diálogo que nos lleve no sólo a resolver éstas y otras interrogantes sino, en especial, a redefinir el perfil deseable en los docentes de griego y latín de nuestra licenciatura; diálogo que sin duda se verá enriquecido por la participación de estudiantes y profesores del área.